

# El sentido de leerles en voz alta

*Las herramientas para favorecer la afición a la lectura suelen estar más cerca de nosotros de lo que muchos piensan. Por intuición o por falta de ella, muchas veces hacemos o dejamos de hacer cosas que propician esta motivación y facilitan su aprendizaje. Entre ellas, leer en voz alta ocupa un puesto muy importante. La catedrática colombiana Patricia Calonge nos ofrece una reflexión profunda acerca del valor, la necesidad y el significado tanto de la actividad de leerle a otros como de la actividad de escuchar. El artículo se complementa con algunas recomendaciones para optimizar este encuentro y una selección bibliográfica de títulos adecuados.*

## Una práctica interactiva

La lectura en voz alta es una experiencia colectiva de aproximación a los libros que, realizada con regularidad y dentro de ciertas condiciones, puede generar relaciones significativas y gratificantes con la lectura y los libros (1). Dado su carácter, cobra plena existencia no sólo por la voluntad de quien lee sino también por la de aquél que está dispuesto a escucharlo. Es fundamentalmente una práctica de carácter interactivo en la que, como plantea Genevieve Patte en *Si nos dejaran leer... Los niños y las bibliotecas* (Bogotá: Kapelusz-CERLAL, 1984), no sólo está el gesto del que quiere leerle un libro a otro sino también el del que acepta dicha invitación. Quien lee un texto en voz alta, señala esta autora, crea, conjuntamente con la participación activa de aquél que escucha, hechos simbólicos de trascendencia para la constitución de relaciones significativas con la lectu-



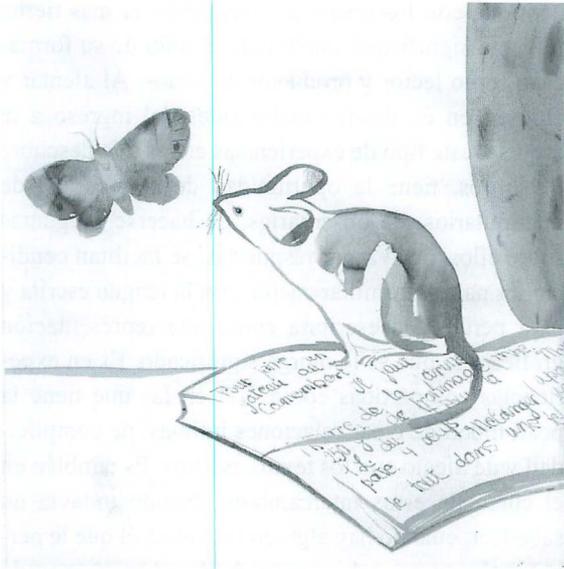
© Quentin Blake. *Poemas y canciones de Roald Dahl* (Madrid: Alfaguara, 2006)

ra, con los textos escritos, con los otros: dedicar un tiempo a leer en compañía de otro, vivir juntos las emociones que suscita la experiencia plenamente compartida de ingresar al mundo de los libros para disfrutarlos, comprenderlos e interpretarlos (véase Juan José Lage “Conspirando contra la lectura” en: *CLIJ*, enero de 1999).

Esta singular experiencia de despliegue de la palabra, que para el niño se asemeja a una conversación, es posibilidad de intercambio y de comunicación con el otro. De intercambio porque es expresión de un lector que, como señala Ana Pelegrín en *La aventura de oír* (Anaya, 2004): “quiere contar, cantar, encantar a un grupo expectante”. Es espacio de comunicación porque en él emerge con fuerza la voz de un lector que la presta para que las palabras escritas en un libro se materialicen, tomen cuerpo, se vuelvan vida; en el que la intensidad, el sentido y la vida de un texto se expresan a través de los matices de esa voz, de los gestos de la cara, en la mirada, en los movimientos de las manos y del cuerpo, en las pausas. Los cambios, las inflexiones, el ritmo y la intensidad en la voz, pendientes de dar sentido a lo que se quiere expresar, añaden riqueza a la elocución al tiempo que aumentan las expectativas de quienes escuchan la lectura.

## La creación de vínculos

En razón de su carácter interactivo, la lectura en voz alta le plantea desafíos al lector, quien se “debe” a su audiencia con todo lo que ello comporta: encantar al otro con la palabra, interesarlo en lo que narra, suscitar el deseo de aprender a leer por sí mismo (si todavía no sabe hacerlo de manera convencional), o afianzarlo y fortalecerlo (en caso de que ya sepa



© Asun Balzola. *Guillermo, ratón de biblioteca* (Madrid: Anaya, 2001)

hacerlo). Es gracias precisamente al vínculo que se logra establecer, a que la experiencia permite la búsqueda de sentido y la construcción de significados, que se movilizan sentimientos, reflexiones, inseguridades, miedos, se da pie a la posibilidad de soñar, de compartir la propia irracionalidad con otros, de experimentar emociones, de encontrar en sí mismo un espacio el que se exploran los propios sentimientos.

La experiencia de leerle a otro implica así una interacción especial entre lector y oyente, la creación de un nexo que al surgir, con el concurso de ambos, da lugar “a una especie de hilo invisible” que los atrapa y los envuelve en los sonidos de la palabra, en su cadencia, ritmo y entonación, en su poder mágico. Cuando el lector en voz alta reconoce al otro como un interlocutor válido, ejerce un tipo particular de mediación que hace posible la participación plena de éste, expresada de múltiples maneras, muchas veces con los gestos o en otras ocasiones mediante el ejercicio de la palabra que brota espontáneamente con comentarios, a veces sólo con interjecciones, que pueden considerarse como expresiones de un acto que, aunque tiene el carácter de colectivo, permite, a la vez, por los lazos creados, la personalización de cada oyente al sentir que se lee sólo para él.

## Alentar el desarrollo de la capacidad de escucha

La consideración de la lectura en voz alta como práctica de carácter colectivo hace factible postular la importancia y la necesidad de caracterizarla más allá de como se la reconoce habitualmente, “una actividad para entretener a los niños”. No para negar la existencia de esta dimensión sino para comprender el papel que juegan tanto el lector como el oyente. Una

forma de empezar a pensar este asunto es reconociendo la complejidad de la participación de éste último, que no se reduce sólo a la escucha o al disfrute del texto, pues tiene, a mi modo de ver, un papel protagónico en esta experiencia. No es sólo aquél a quien se le lee sino también quien tiene una participación activa en la interpretación y comprensión del texto, esto es, en la construcción de su significado.

Es posible mostrar otra dimensión de la lectura en voz alta: las múltiples relaciones a las que da lugar esta práctica, relaciones que se configuran como una red de interacciones complejísima que involucra al lector, al texto y a su auditorio. Así no sólo se expresa lo que Daniel Pennac denomina “el descubrimiento de esa intimidad paradójica entre el autor y quien lee”, al poner de manifiesto la manera particular como un lector entiende (y en consecuencia interpreta a un autor), sino también la intimidad inédita establecida entre el lector y él o los que lo escuchan, generando de esa manera la vasta red mencionada.

---

*“No sólo se trata de hacer hablar un texto,  
diluirse en él a medida que se le infunde vida,  
sino también de crear un espacio de  
comunicación en el que el silencio es necesario  
para enfrentarse al texto y desentrañarlo”*

---

Aunque la lectura en voz alta no se haga deliberadamente con este propósito, su práctica permanente alienta aprendizajes vitales para la vida, para el ingreso en el mundo alfabetizado, para la convivencia. En ese espacio de intercambios que es la lectura en voz alta se gesta, alienta y cultiva uno de los aprendizajes básicos para la vida, fundamental para establecer relaciones significativas con el mundo de la lectura, mundo donde por excelencia se expresa lo humano: la escucha. No sólo se trata de hacer hablar un texto, diluirse en él a medida que se le infunde vida, sino también de crear un espacio de comunicación en el que el silencio es necesario para enfrentarse al texto y desentrañarlo. Este vínculo está hecho de voz pero también de silencios, tanto del lector como del oyente. De una parte, está la voz de quien lee pero también su silencio, el silencio de las pausas del que interpreta un texto. De otra, está el silencio del oyente, expresado en su escucha, en su disposición para comprender lo que otro dice, que es imprescindible para el avance de la lectura y sin cuyo concurso ésta no podría darse. Está igualmente su “voz” hecha de gestos, movimientos, distintas formas de ubicarse en el espacio, de reaccionar al texto leído. Ambas expresiones de la lectura –voz y silen-



© Rotraut Susanne Berner. *Historias de Miguel* (Madrid: Anaya, 2004)

cio del lector— hay que aprender a entenderlas en la escucha, pues la interpretación y la comprensión del texto, su sentido, se construyen también con su concurso. Desde esta perspectiva, la experiencia de leer en voz alta permite, por supuesto, el descubrimiento del otro —sea autor, sea lector— pero también el de uno mismo a través de ese otro. Se trata de un encuentro múltiple y de un descubrimiento recíproco, mutuamente enriquecedor. Así, por ejemplo, la lectura en voz alta puede convertirse en una experiencia inolvidable cuando convoca a los niños y jóvenes a leer, a conocer y a hablar de obras de la literatura. Para Aidan Chambers, según la cita de Anne Serrano en el artículo “Cómo hacer lectores. Un proyecto de Aidan Chambers” (*CLIJ*, julio-agosto de 2002), esta experiencia “es una forma de contemplación compartida. Hablar de lo que se lee es una manera de dar forma a los pensamientos y emociones que el libro ha suscitado en nosotros, de interpretar del modo más provechoso o agradable para nosotros los mensajes del autor”.

### Otros aprendizajes fundamentales de la lectura en voz alta

Hay también otros aprendizajes fundamentales que proporciona la experiencia en la que un adulto, padre o maestro, lee a un niño. La lectura en voz alta puede convertirse también en una experiencia significativa para el desarrollo del lenguaje oral y del lenguaje escrito. La relación permanente, sistemática y

continua con los textos escritos desde la más tierna infancia significa el inicio para el niño de su formación como lector y productor de textos. Al alentar y cultivar en él, desde mucho antes del ingreso a la escuela, este tipo de experiencias en las que descubre los libros, tiene la oportunidad de conocerlos, de manipularlos, de observarlos, de hacerse preguntas sobre ellos, de avanzar respuestas; se facilitan condiciones para su familiarización con la lengua escrita y para percibir la escritura como una representación gráfica a la que se le otorga significado. Es en experiencias compartidas como ésta en las que tiene la posibilidad de crear relaciones íntimas, de complicidad y de afecto con los textos escritos. Es también en el curso de estos intercambios, cuando todavía no sabe leer, cuando hay alguien cercano a él que le permite el ingreso al mundo de los libros, cuando empieza a observar admirado e intrigado esos trazos y grafías, que devienen palabras, frases, historias. Es en experiencias como éstas cuando el niño comienza a identificar que lo escrito, dice. Cuando esa voz o esas voces que lo han venido guiando a través de este mundo persisten en acompañarlo durante mucho tiempo, en forma permanente y continua, leyéndole en voz alta, contándole cuentos, recitándole poemas, compartiendo adivinanzas, retahílas, cuando consiguen encantarlos con la lectura, despertar en él el deseo de leer, de explorar los libros, se puede decir que se han constituido condiciones favorables para la lectura y la escritura y el sentido vital de estas prácticas, que es, en definitiva, lo que contribuye a producir el deseo de leer y, ulteriormente, de escribir.

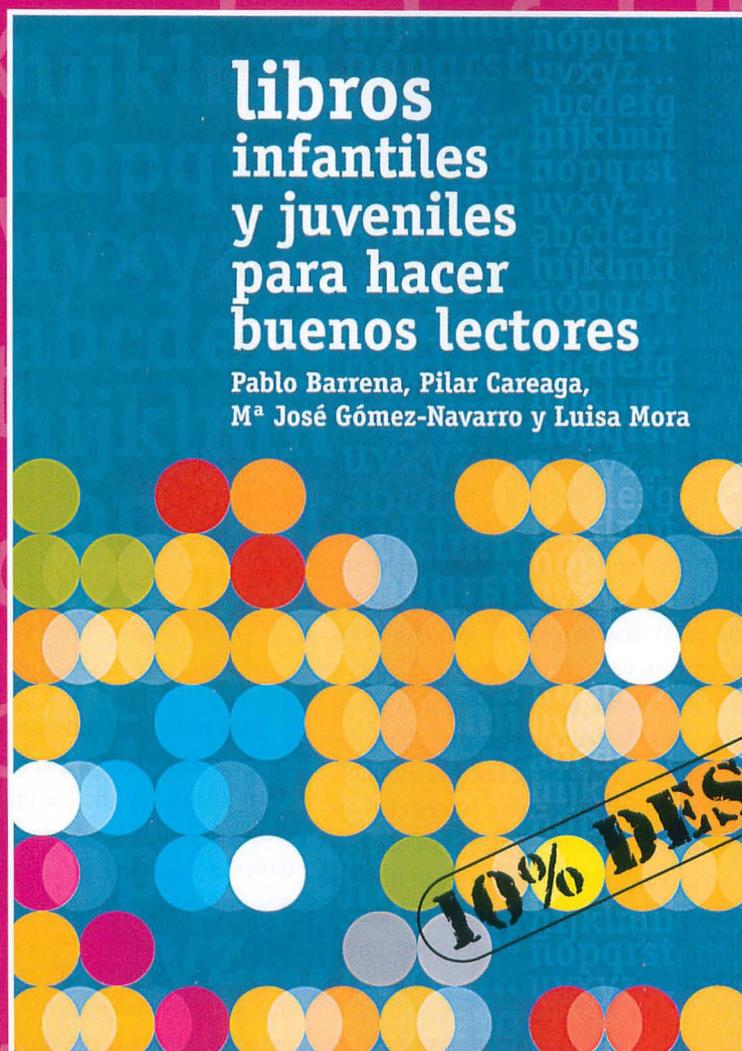
---

*“La escucha de narraciones y de poesías introduce al niño en el mundo del lenguaje, en un universo de palabras, símbolos y significados, que son las que le permiten su ingreso al orden simbólico de los libros”*

---

Es en el desarrollo de experiencias como éstas en las que se inicia la formación de un niño como lector y productor de textos. En sus comienzos, este aprendizaje está relacionado con situaciones en las que, aunque no domine todavía el código escrito, éste tiene oportunidad de participar en múltiples actos de lectura, de observar a otro, asumiendo el papel de lector, interpretando lo escrito, de imitar el acto de leer jugando a hacerlo, etcétera. Adicionalmente la escucha de narraciones y de poesías introduce al niño en el mundo del lenguaje, en un universo de palabras, símbolos y significados, que son las que le permiten su ingreso al orden simbólico de los libros, (véase el

# Una guía fundamental para la biblioteca, la escuela y la familia



Coeditado por EDUCACION  
Y BIBLIOTECA y ANABAD

**Precio 12€** (IVA incluido)

Pedidos a EDUCACION Y BIBLIOTECA ■ tfno. 91 411 16 29 ■ fax. 91 411 60 60  
e-mail: [suscripciones@educacionybiblioteca.com](mailto:suscripciones@educacionybiblioteca.com)



© Rotraut Susanne Berner. *Historias de Miguel* (Madrid: Anaya, 2004)

recurso electrónico “Nidos para la lectura: el papel de los padres en la formación de lectores” de Yolanda Reyes en [http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/leemos\\_al\\_familias.php](http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/leemos_al_familias.php)). Los padres les revelan a los niños los componentes estructurales de la lectura literaria: ilustraciones y situaciones que están en el texto pero que evocan la realidad sin serlo, una voz que lee y representa a la voz que narra, un orden lógico en el discurrir de la historia, unos personajes que se mueven en espacios y tiempos determinables, una historia que se organiza en el espacio de las páginas de izquierda a derecha y de arriba abajo (que es el orden de la escritura alfabética). Ese tipo de experiencia, que pone en contacto al niño con el mundo de la ficción, fomenta su capacidad narrativa y creativa, y valida la idea de la ficción como una forma aceptada para expresar los sentimientos más íntimos, para crear y soñar con otros mundos posibles.

## Generar conocimientos sobre el lenguaje escrito

La lectura en voz alta es también una práctica en la que los niños construyen conocimiento tanto sobre el contenido como sobre las características de los diferentes tipos de textos leídos. Como plantea Ana María Kaufman en un artículo inédito titulado “Legalizar las lecturas no convencionales: una tarea impostergable en la alfabetización inicial”: “cuando los maestros les leen un cuento a los niños [...] les están dando la oportunidad de navegar por la riqueza de los textos literarios, de conocer la superestructura correspondiente al género (siempre van a encontrar un equilibrio inicial, una ruptura de ese equilibrio, la solución del conflicto y el restablecimiento de un nuevo equilibrio), de apropiarse del léxico particular

de los cuentos”. La posibilidad de entrar en contacto con la diversidad textual existente en la sociedad, de poder manipular los libros, conocerlos, relaciona al niño con el mundo de lo escrito, y amplía esta relación, si por alguna razón ha sido precaria y limitada.

La interacción con diferentes tipos de textos es un ejercicio fecundo para la formación de un lector, pues le brinda la posibilidad de conocer cómo escritores expertos escriben sus textos y expresan una sensibilidad frente a los asuntos humanos –escritura y sensibilidad de la cual los lectores se van apropiando incluso de una manera inconsciente, de tal forma que, puestos en el acto de escribir, hacen uso de ellas durante su propia producción—. Por supuesto, lo mismo podría decirse de la lectura silenciosa; sin embargo, la lectura en voz alta aporta a la sensibilidad de ese lector, que luego habrá de producir sus propios textos, los elementos paralingüísticos y corporales de los que carece la lectura silenciosa.

---

*“Quien lee en voz alta practica un ejercicio de mediación puesto que expone a otros, que constituyen su auditorio, su manera personal de comprender el sentido del texto de un autor: media entre el autor y el auditorio”*

---

Hay otros aprendizajes fundamentales que proporciona la experiencia a la cual vengo aludiendo. Participar en un acto de lectura en voz alta permite relacionarse con el lenguaje escrito, con sus particularidades semánticas y sintácticas, con sus diferentes posibilidades de uso y, también, contar con una mayor riqueza de vocabulario, que no es otra cosa que la posibilidad de enriquecer la representación que se tiene del mundo y de la vida. Es el espacio para apreciar el poder de las palabras, para ampliar la visión y comprensión del mundo y de la vida a través precisamente de conocer nuevas palabras, familiarizarse con giros y expresiones idiomáticas que nos hacen parte del lenguaje oral, apreciar los ritmos internos de la lectura, diferenciar las modalidades propias del habla de las del lenguaje escrito, aprender a entonar oyendo a otro, escuchando la forma en que el lector se asume como narrador.

## El papel mediador del lector en voz alta

No obstante ser la lectura en voz alta el resultado de un trabajo cooperativo a varios niveles, la mediación establecida es clave para que se exponga la perspectiva de sentido del lector, para relacionar al oyente con el

texto, para inscribirlo en un proceso en el que desde su posición de escucha, que supone una elaboración, pueda construir una estrategia lectora, que es la que hace posible la interpretación y comprensión del texto.

Desde la perspectiva enunciada, hablo del que lee en voz alta como un intérprete y, a la vez, como un interpretante. En el primer caso lee para sí mismo, en el segundo caso lee para sí y para otros. Al adquirir la condición de interpretante

realiza algo para otros, crea condiciones, al igual que un músico, para que otros puedan internarse en el lenguaje escrito acunados por su voz, sus movimientos, sus miradas, su gesticulación, en fin, por todos los elementos no lingüísticos implicados en ese acto público que es la lectura en voz alta.

La noción de interpretante contiene la de intérprete ya que sólo se puede interpretar para otros (ser interpretante) lo que previamente se ha interpretado para sí (ser intérprete). Quien lee para sí experimenta la posibilidad de interpretar un texto, de conversar con otro, el autor, "tiene la oportunidad de experimentar la lectura y la escritura al mismo tiempo, como los cuerpos en el amor experimentan el deseo propio y ajeno simultáneamente". Quien lee en voz alta practica un ejercicio de mediación puesto que expone a otros, que constituyen su auditorio, su manera personal de comprender el sentido del texto de un autor: media entre el autor y el auditorio. Esta mediación se hace evidente sobre todo en los énfasis particulares que el lector pone en su lectura y en la gestualidad que la acompaña más que en el acto mecánico de pronunciar el texto. El sentido que se va así construyendo nace también de esta propuesta de interpretación que el lector va efectuando a medida que va leyendo.

## Quien escucha lee

Considerado también el papel del oyente, conviene reflexionar sobre el postulado propuesto por Myriam Nemirovsky en el artículo "El aprendizaje del lenguaje escrito a través de la interacción" (*Textos*, julio de 1998), según el cual aquel que escucha la lectura en voz alta hecha por otro, siempre que esté abocado a interpretarlo y aunque no sepa leer (de manera convencional), está leyendo en sentido estricto puesto que si la lectura es interpretación, aquel que interpreta (que es lo que hace quien escucha), aunque no sea él quien esté desarrollando el



© Asun Balzola. *Guillermo, ratón de biblioteca* (Madrid: Anaya, 2001)

mecanismo que tradicionalmente caracteriza a la lectura, está leyendo. La aseveración parte de la idea de que si leer es interpretar un texto, entonces quien escucha también participa de manera activa en este proceso.

Puesto que la lectura en voz alta implica de hecho una interacción entre autor, texto, lector y auditorio, las relaciones que se tejen entre el que lee (vale decir como intérprete e interpretante) y el que escucha, son decisivas para su formación lectora. De ahí la impor-

tancia de que puedan generarse vínculos lo suficientemente fuertes para que la lectura emerja no como obligación sino como búsqueda y expresión de afecto, como placer compartido, como experiencia que no pide contraprestaciones ni exigencias posteriores.

Si el desarrollo de la capacidad narrativa del niño depende de su participación, desde muy temprana edad, en experiencias realizadas en el hogar en torno a la lectura y al mundo de lo escrito, de su permanente relación con lectores adultos, con la diversidad textual existente, con el mundo de la literatura, de la poesía, de la narración oral, puede entenderse la importancia de la presencia en su vida y en su formación de personas que desde su condición de lectoras puedan asumirse como sus interpretantes. Igualmente puede comprenderse el valor del desarrollo de experiencias de lectura en voz alta en las que se aliente en niños y jóvenes la posibilidad y con ella el deseo de actuar no sólo como intérpretes sino también como interpretantes.

Si reflexionamos sobre los beneficios que reporta su participación en experiencias lectoras y escritoras en las que se fomente la búsqueda del sentido, el desarrollo de su capacidad narrativa, podremos comprender la importancia de que la escuela actual pueda ofrecer experiencias de lectura que permitan a maestros, niños y jóvenes establecer relaciones significativas y perdurables con los libros y la lectura. ☑

Patricia Calonje Daly

Profesora Titular de la Universidad del Valle en Cali (Colombia) y Directora del programa académico de Licenciatura en Educación Primaria

### Nota

(1) Este artículo es la adaptación de la ponencia "La lectura en voz alta: una práctica privilegiada en la formación de lectores y productores de textos", presentada en el VI Congreso de las Américas y I Congreso Nacional de Lectura y Escritura, organizado por APALEC (Asociación Panameña de Lectura) (Panamá, 28, 29 y 30 de enero de 2004). La reflexión ha sido elaborada a partir de las experiencias de lectura en voz alta realizadas por su autora durante el desarrollo de un proyecto de promoción y animación a la lectura, adelantado desde 2001 en la Escuela Normal Superior Farallones de la ciudad de Cali, Colombia, con estudiantes del programa de Licenciatura en Educación Primaria de la Universidad del Valle.



© John Burningham. *¿Qué preferirías...?* (Madrid: Kókinos, 1994)

## Algunas recomendaciones para leer en voz alta

P.C.D.

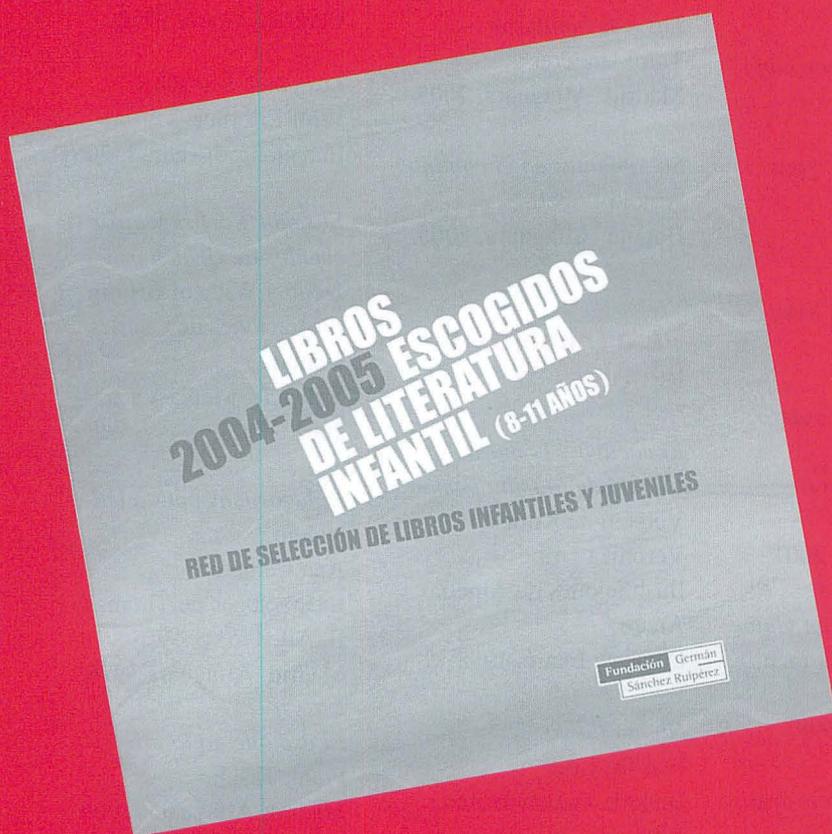
- ➔ Aunque parezca obvio mencionarlo, para leer en voz alta se requiere ante todo sentir *interés por el libro* que se va a leer, considerar que vale la pena darlo a conocer a otro. Esta es una condición imprescindible para conmover al oyente, para que la lectura pueda estar hecha de sonido, de afecto, de palabras que, al ser pronunciadas, se tornan en imágenes con significación y trascendencia para el que las escucha e interpreta.
- ➔ Leer en voz alta exige también contar con todo el *tiempo* necesario para hacerlo. La disposición del que lee es ante todo la voluntad del que quiere compartir un tiempo con el otro para animarlo a que amplíe sus horizontes con la lectura, para mostrarle su afecto y el deseo de experimentar juntos las emociones y sentimientos que produce habitar un mismo espacio, el del libro.
- ➔ Exige también contar con un lugar adecuado, vale decir, disponer de un *lugar cómodo*, que facilite la intimidad, un ambiente idóneo en el que tanto quien lee como quienes lo escuchan se sientan a gusto, con posibilidades de compartir plenamente la experiencia de animar un libro, de convertirlo en un espacio con posibilidades de ser habitado.
- ➔ Es importante que quien se muestra dispuesto a leerle a otro comprenda el significado y *sentido vital* de esta actividad: conseguir que el oyente se interese por el mundo de los libros y de la lectura, con todo lo que ello implica tanto racional como afectivamente, que quede literalmente atrapado por las historias o las informaciones del libro a leer.
- ➔ Es imprescindible que el lector *conozca el libro* que va a leer en voz alta. Para ello es preciso que realice cuántas lecturas previas sean necesarias para comprenderlo, para apropiarse de él, para compenetrarse con su contenido y para que al leerlo, al interpretarlo, al conferirle vida, pueda darle los énfasis adecuados, necesarios para estar en sintonía con él y con el oyente.
- ➔ La *voluntad de creer* es indispensable para leer obras de ficción. El respeto al pacto ficcional exige del lector y del oyente la suspensión de la incredulidad. La disposición del lector a aceptar que lo que está leyendo y escuchando está ocurriendo, es fundamental para hacer realidad una historia, para hacerla suya.
- ➔ Para cautivar al oyente es preciso contar con toda la *disposición del lector*, esto es, con su capacidad para realmente ser la voz del narrador, prestando todas sus posibilidades de expresión, exteriorizando sus emociones, poniendo en juego sus propios sentimientos, para ser un fiel interpretante del libro, para darle los sonidos que demanda para ser leído..

# Libros escogidos de Literatura Infantil (8-11 años) 2004-2005

## RED DE SELECCION DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES

"Los mejores libros de 2004 y 2005 que recomiendan entidades especialistas en selección de LIJ"

"La guía que ofrece una ayuda necesaria a los mediadores "



► **SE ENVIARÁ UN EJEMPLAR\* GRATIS A CADA NUEVO SUSCRIPUTOR**

► **A LOS SUSCRITORES SE LES BRINDA LA OPORTUNIDAD DE QUE SOLICITEN\*\* GRATUITAMENTE LOS EJEMPLARES QUE DESEEN\*\*\***

RED DE SELECCION DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES  
Coordinador: Pablo Barrena

#### Participantes:

Amigos y Amigas del Libro Infantil y Juvenil ▶ Asociación Andersen ▶ Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil (Revista *Lazarillo*) ▶ Associació de Mestres Rosa Sensat. Seminari de Bibliografia Infantil i Juvenil ▶ Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil (GALIX) ▶ Consell Català del Llibre per a Infants (Revista *Faristol*) ▶ *Fadamorgana*. Revista de Literatura Infantil e Xuvenil ▶ Fundación Germán Sánchez Ruipérez ▶ Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón ▶ Galtzagorri Elkarte ▶ Grup de Treball de Biblioteques Infantils i Juvenils del COBDC ▶ Haur Liburu Mintegia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Mondragón ▶ Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid ▶ Revista *CLIJ* ▶ Revista *EDUCACION Y BIBLIOTECA* ▶ Revista *Peonza* ▶ Revista *Platero* ▶ Revista *Primeras noticias* ▶ Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del CP Miguel Servet de Fraga (Huesca) ▶ Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara

\* Hasta agotar existencias.

\*\* En este caso al solicitarlo hay que indicar destinatarios, facilitarnos un teléfono de contacto e incluir sellos para cubrir los gastos de envío (1 unidad = 0.51 euros en sellos; 2 unidades = 1.03 euros en sellos; 3 unidades = 1.26 euros en sellos y más de 3, hasta 7 unidades = 2.33 euros en sellos. Para solicitar más de 7 ejemplares, consultar ).

\*\*\* Hasta agotar existencias; por riguroso orden de petición; solicitud por correo postal en la dirección de la revista -C/ Ppe. de Vergara, 136, of. 2; 28002 (Madrid)- incluyendo los sellos necesarios.

# Para empezar a leer en voz alta

## Sugerencias de Patricia Calonge

### Para bebés

#### *Imagina*

Alison Jau  
Barcelona: Lumen, 2003

#### *Sapo y Pata*

Max Velthuijs  
Madrid: Anaya, 1999

#### *Vamos a cazar un oso*

Michael Rosen  
Ilustraciones de Helen Oxembury  
Caracas: Ekaré, 1989

#### *Teo en el parque natural*

Violeta Denou  
Barcelona: Timun Mas, 2004

#### *Buenas noches luna*

Margaret Wise Brown  
Barcelona: Corimbo, 2003

#### *La gallinita roja*

Byron Barton  
Barcelona: Corimbo, 2003

#### *Un cuento de oso*

Anthony Browne  
México: Fondo de Cultura Económica, 1994 (primera edición; después varias reimpresiones)

#### *El reino del revés*

María Elena Walsh  
Ilustraciones de Nora Hilb  
Buenos Aires: Alfaguara, 2000

#### *A la rueda, rueda...*

*Antología del folclore latinoamericano*

Pedro Cerrillo (compilador)  
Ilustraciones de Noemí Villamuza  
Madrid: Anaya, 2000

### Para niños pequeños

#### *Diviértete y aprende con*

*Maisy*  
Lucy Cousins  
Barcelona: Serres, 2001

#### *Siempre te querré*

Debi Gliori  
Barcelona: Timun Mas, 1999

#### *Adivina cuánto te quiero*

Sam McBratney  
Ilustraciones de Anita Jeram  
Madrid: Kókinos, 2001

#### *Estaba el señor Don Gato*

Ilustraciones de Carmen Salvador  
Caracas: Ekaré, 1998

#### *Donde viven los monstruos*

Maurice Sendak  
Madrid: Alfaguara, 2005

#### *Buenas noches Samuel*

Marie-Louise Gay  
Caracas: Ekaré, 2003

#### *Olivia*

Ian Falconer  
México: Fondo de Cultura Económica, 2001

#### *¡Beso, beso!*

Margaret Wild

Ilustraciones de Bridget Stevens-Marzo  
Caracas: Ekaré, 2004

#### *El milagro del oso*

Wolf Erlbruch  
Salamanca: Lóguez, 2002

#### *Los tres bandidos*

Tomí Ungerer  
Madrid: Alfaguara, 2005

#### *Saltamontes en el camino*

Arnold Lobel  
Bogotá: Alfaguara, 2005

### Para primeros lectores

#### *El cocuyo y la mora.*

*Cuento de la tribu pemón*  
Versión de Kurusa y Verónica Uribe  
Ilustraciones de Amelia Areco  
Caracas: Ekaré, 1988

#### *No, no fui yo*

Ivar Da Coll  
Bogotá: Panamericana, 1998

#### *Niña Bonita*

Ana María Machado  
Ilustraciones de Rosana Fariás  
Caracas: Ekaré, 2005

#### *Margarita*

Rubén Darío  
Ilustraciones de Olga Lucía García  
Bogotá: Panamericana, 2001

#### *Mamá fue pequeña antes de ser mayor*

Valérie Larrondo y Claudine Desmarteau  
Madrid: Kókinos, 2001

#### *Sapo y la canción del mirlo*

Max Velthuijs  
Caracas: Ekaré, 1992

#### *Los cinco horribles*

Wolf Erlbruch  
Barcelona: Juventud, 2001

#### *El señor Korbes y otros cuentos de Grimm*

Jacob y Wilhem Grimm  
Ilustraciones de Charles Dumas  
Valencia: Media Vaca, 2001

#### *El lugar más bonito del mundo*

Ann Cameron  
Ilustraciones de Thomas B. Allen  
Madrid: Alfaguara, 1996

#### *El oso que no lo era*

Frank Tashlin  
Madrid: Alfaguara, 2000

#### *Gorila*

Anthony Browne  
México: Fondo de Cultura Económica, 1991

#### *Fábula de la ratoncita presumida*

Aquiles Nazoa  
Caracas: Ekaré, 1982

#### *El expreso polar*

Chris Van Allsburg  
Caracas: Ekaré, 2002

- El libro de los cerdos*  
Anthony Browne  
México: Fondo de Cultura Económica, 1997
- El adivino*  
Versión de María Elena Maggi  
Ilustraciones de Rosana Faría  
Caracas: Playco, 1999
- Las medias de los flamencos*  
Horacio Quiroga  
Ilustraciones de Leonardo Rodríguez  
Caracas: Los Libros de El Nacional, 2001
- La sorpresa de Nandi*  
Eileen Browne  
Caracas: Ekaré, 1996
- Nana Vieja*  
Margaret Wild  
Ilustraciones de Ron Brooks  
Caracas: Ekaré, 2000
- Cuentos de Hadas*  
Charles Perrault  
Ilustraciones de Gustave Doré  
Barcelona: Lumen, 1983
- Hansel y Gretel*  
Jacob y Wilhelm Grimm  
Ilustraciones de Anthony Browne  
México: Fondo de Cultura Económica, 2004
- El canto de las ballenas*  
Dyan Sheldon  
Ilustraciones de Gary Blythe  
Caracas: Ekaré, 1993
- Cuentos de Andersen*  
Hans Christian Andersen  
Madrid: Anaya, 1999
- Cuentos de Grimm*  
Jacob y Wilhelm Grimm  
Madrid: Anaya, 1998
- El sastrecillo valiente*  
Versión de un cuento de Ludwig Bechstein por Árnica Esterl  
Ilustraciones de Olga Dugina y Andrej Dugin  
México: Fondo de Cultura Económica, 2000
- Para lectores en proceso de formación**  
(Para leer en varias sesiones... o de una sola vez)
- Óyeme con los ojos*  
Gloria Cecilia Díaz  
Ilustraciones de Chata Lucini  
Madrid: Anaya, 2002
- Yaga y el hombrecillo de la flauta*  
Irina Korschunow  
Madrid: SM, 1985
- Cinco niños y eso*  
E. Nesbit  
Ilustraciones Emiliano Pereyra  
Buenos Aires: Andrés Bello, 2006
- El superzorro*  
Roald Dahl  
Ilustraciones de Quentin Blake  
Madrid: Algaguara, 2006
- Jim Boton y los trece salvajes*  
Michael Ende  
Ilustraciones de F. J. Tripa  
Barcelona: Noguer y Caralt Editores, 1997
- El valle de los cocuyos*  
Gloria Cecilia Díaz  
Ilustraciones de Francisco Meléndez  
Madrid: SM, 1995
- Yo, el Gran Fercho*  
Marjorie Weinman Sharmat  
Ilustraciones de Marc Simont  
Bogotá: Norma, 1993
- Para lectores consolidados**  
(Para leer en varias sesiones...)
- El Gato Mallado y la Golondrina Siñá, Una historia de amor*  
Jorge Amado  
Ilustraciones de Mabel Piérola  
Barcelona: Montena Mondadori, 2001
- Aventuras y desventuras de CASIPERRO del Hambre*  
Graciela Montes  
Ilustraciones de Oscar Rojas  
Buenos Aires: Colihue, 2005
- El jardín secreto*  
Frances Hodgson Burnett  
Madrid: Siruela, 1997
- El viento en los saucos*  
Kenneth Grahame  
Ilustraciones de Ernest H. Shepard y Arthur Rackham  
Madrid: Valdemar, 2003
- El maestro de las marionetas*  
Katherine Paterson  
Bogotá: Grupo Norma, 2001
- Cuento negro para una negra noche*  
Clayton Ross  
Ilustraciones de Manuel Ahumada  
Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993
- Momo*  
Michael Ende  
Madrid: Alfaguara, 1995
- La isla del tesoro*  
Robert L. Stevenson  
Ilustraciones de Mervyn Peaje  
Bogotá: Rei-Andes, 1988
- Los escarabajos vuelan al atardecer*  
María Gripe  
Madrid: SM, 1983
- El teatro de sombras*  
Michael Ende  
Ilustraciones de Friedrich Hechelmann  
Madrid: SM, 1988

## NOTA PARA NUESTROS LECTORES:

Desde el número 155 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA hemos dejado de publicar la sección "Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA". Tomamos esta decisión concientes de las crecientes limitaciones que este apartado tenía. Hemos destinado estas páginas a ampliar el espacio de selección y crítica de novedades infantiles y juveniles. Para aquellos interesados en estar al tanto de los títulos que se publican en LIJ recomendamos la completa y rigurosa base de datos virtual "Leer es Vivir" que se encuentra en [www.educaret.net](http://www.educaret.net) dentro de los recursos educativos ([www.educared.net:80/mespana\\_recursos/home\\_12\\_71\\_esp\\_1\\_.html](http://www.educared.net:80/mespana_recursos/home_12_71_esp_1_.html)).